

26 al 29 de Elul de 5769: 15 de Septiembre al 18 de Septiembre de 2009

36. Guevurá de Guevurá. Regencia en el Zodíaco: **6° quinario de Virgo** (Desde 24.00 al 29.59). **6° Tauro** (Desde 05.00 al 05.59), **18° Cancer, 30° Virgo, 12° Sagitario, 24° Acuario.**



Vocalización: Menad (Moshé Cordovéro); Me/Nu/Da (Abulafia). Valor numérico: 94.

Ángel portador del Nombre: מנדאל, Menadel. Valor numérico: 125.

Salmos 26:8

8 יְהוָה אֶהְבֵּתִי מֵעוֹן בֵּיתְךָ וּמִקוֹם מִשְׁכַּן כְּבוֹדְךָ:

kebodéja mishkán umqóm betéja me'ón ahábtí Adonáy

HaShem, la habitación de tu casa he amado, y el lugar de la morada de tu gloria.

Significado: El Nombre מנד es el canal de Guevurá de Guevurá, manifestando la esencia de Guevurá, que es negación de la negación de Dios. Por negación de Dios no nos referimos a una formulación mental de su inexistencia. La injusticia, la opresión, la violencia son una negación de Dios. Las emociones negativas: miedo, ira, depresión, tristeza,... son también una negación de Dios. Es tarea de la luz de este Nombre y de su ángel Menadel la corrección de todo ello, protegiendo a los débiles y oprimidos, impartiendo justicia para reestablecer el equilibrio, liberándonos de ataduras, purificándonos de nuestras energías negativas, ayudándonos a superar nuestro miedo, negando, como decimos, la negación, lo cual es una afirmación. En un plano más metafísico, la negación de lo múltiple es la afirmación del Uno, tal como los Serafím, los Ardientes de Celo, cantan al exaltar la santidad de Dios, que niega toda negación de Él: Qadosh, Qadosh, Qadosh, Santo, Santo, Santo. La santidad tiene el significado de separación por un lado, pero también de completitud y plenitud por otro. Es la cualidad de lo Divino absoluto. La santidad no está en oposición a lo material. Lo que la define es el grado de asimilación a lo Divino.

El Nombre se utiliza en todo lo anterior, pero, en particular, se dice que este Nombre es un antídoto contra el miedo (בפחד, en temor, = 94), uno de nuestros peores enemigos. Pero como dice el Salmo 118:6. “YHVH está conmigo; no temeré; ¿qué me puede hacer el hombre? Adonáy li lo irá, ma yaasé li adám.” (Este versículo puede utilizarse como mantra en situaciones de pánico o similar). El único temor que debemos permitirnos es el Yirat Hashem (y para profundizar en él podemos utilizar la meditación de este Nombre), el Temor de Dios – el pasmo, el sobrecogimiento, el anonadamiento ante la Realidad Divina – el cual, por otro lado, desemboca en el Amor, Ahabat Hashem, y viceversa, siendo ambos dos caras de una misma realidad.

י ר א / ה Yiráh Temor

א ה / ב ה Ahabá Amor

Vemos que las dos primeras letras de Yirá reproducen junto con las dos primeras letras de Ahabá (en la fila siguiente) de nuevo la palabra Yirá; mientras que las dos últimas letras de Yirá junto con las dos últimas de Ahabá reproducen de nuevo la palabra Ahabá. Porque ambas, misericordia y rigor, cuando están fundamentadas en lo Divino se autogeneran mutuamente. Así, se dice que en el llamado cuarto Cielo, el cielo de Guevurá, Maón (que aparece en el versículo del Salmo), se manifiesta la Inteligencia Divina en acción, el Rayo Relampagueante de la Berajá (Menadel es el ángel portador de la espada flamígera), su Providencia sobre los mundos inferiores, a veces manifestada como Rigor (ciertamente) pero que es Misericordia en su centro. Pues en este cielo se celebra el retorno a lo Uno de lo múltiple, que es sometido a la discriminación y juicio universales (simbolizados por la espada de fuego). Se dice que una vez pasada la prueba de este cielo (y el lugar de los símbolos arquetípicos es el eterno Ahora) el alma puede decidir reintegrarse a la unidad divina en el Beso de Dios (sexto cielo) o permanecer ligada a la obra de redención en comunión con el espíritu del cuarto cielo (Tiféret).

Meditación: Visualizar el Nombre מנד sobre nosotros, en letras de fuego blanco emitiendo luz blanca. Revivir situaciones de temor en nuestras vidas (cuanto más detalladas mejor). Asumir plenamente ese sentimiento. Después proyectarlo en un símbolo que construimos delante de nosotros. Puede ser la misma palabra MIEDO, la cual cargamos con todo nuestro temor (lo vemos reflejado en la forma en que aparecen las letras). Con nuestra atención de nuevo en el Nombre, observamos cómo éste va extrayendo, atrayendo y absorbiendo las chispas de luz contenidas en nuestro símbolo. Como resultado, éste se va haciendo más pequeño cada vez (su verdadera realidad), hasta desaparecer por completo. Visualizamos la cualidad opuesta, CORAJE (en este caso; evidentemente este método de trasmutación es universal) sobre la que desciende la Luz del Nombre מנד, hasta que la palabra o su símbolo resplandece. Lo reincorporamos a nosotros mismos. Lo asumimos plenamente.